



En su trayectoria han sido claves varios proyectos, como los estudios sobre inadecuados hábitos alimentarios modo de vida sedentario en adolescentes y una nueva formulación para las sales de hidratación oral que hoy utiliza la OMS en los sueros para tratamiento de la enfermedad diarreica. Pero su proyecto favorito es el que dio origen a la Unidad Vida Infantil en Urabá, con el que desarrolló un modelo de integración entre investigación, docencia y extensión.

Claudia Velásquez

*La búsqueda de la felicidad:
entre la disciplina y la pasión*

Por: Carmenza Uribe Bedoya*

*Química, M.Sc. Profesora (jubilada) de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Antioquia.

Hay quien asegura que el propósito de nuestra existencia es buscar la felicidad. También se sabe que las personas felices son generalmente sociables, flexibles, creativas, tolerantes a las frustraciones, cariñosas y compasivas. Y no es común encontrar juntos en un mismo contexto los conceptos 'felicidad' e 'investigador'. La investigación ha llegado a significar esfuerzo, sufrimiento, dedicación y muchas otras cosas, pero no se asocia directamente con la felicidad.

La historia de Claudia Velásquez muestra que es posible.

Con estos insumos Claudia se ha convertido en un referente universitario de liderazgo, entusiasmo, disciplina y pasión. Es profesora de la Universidad de Antioquia desde marzo de 1994 y, desde 2002, líder del grupo de investigación Alimentación y Nutrición Humana, que ha alcanzado reconocimiento en el contexto universitario y en el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología por ser un grupo que, sin mostrar altas pretensiones, está cada vez más vigente, al integrar inteligentemente la investigación con la docencia, la extensión, la regionalización y el impacto social.



Claudia María Velásquez Rodríguez es nutricionista dietista egresada de la Universidad de Antioquia. Había empezado a estudiar Ingeniería Química, pero el sentido social de la Nutrición la atrapó y escogió seguir este programa. De Alberto, su padre, conserva la creatividad, el espíritu libre y el interés por el fútbol. A Amparo, su madre, le aprendió la disciplina, la pasión por el conocimiento y el amor por la lectura. Cuando era niña vio por televisión la llegada del hombre a la luna, y esto la inspiró porque pensó que al ser humano no se le escapa nada y que cualquier cosa es posible.

Pero ella no empezó ahí. En los años noventa trabajó el tema de la enfermedad diarreica y apoyó el grupo de Trasplantes en el manejo nutricional del paciente. Fue más adelante, en 1994, que se vinculó al grupo de Investigación en Nutrición, que con su aporte asumió una realidad al tiempo inquietante y afortunada: tenían su propio problema de conocimiento. Encontraron que la nutrición básica definitivamente no es un accesorio y que debe abrirse camino en la ciencia local. Considera que la profesora Gladys Velásquez fue su ejemplo de disciplina porque la sedujo a pensar más allá de lo evidente y a ser testaruda para no aceptar un "no" por respuesta.

Varios proyectos han sido claves en su trayectoria: los estudios sobre factores de riesgo asociados a los inadecuados hábitos alimentarios y al modo de vida sedentario

en adolescentes, tema en el cual Claudia es una autoridad. Trabajó en el diseño de una nueva formulación para las sales de hidratación oral que

Claudia Velásquez es profesora de la Universidad de Antioquia desde marzo de 1994 y líder del grupo de investigación Alimentación y Nutrición Humana desde 2002.

trabajo en primer nivel de atención en salud que involucró a la comunidad. De este proyecto se publicaron varios artículos, pero ella considera que el más importante es *Treatment of*

Severe Malnutrition in Children: Experience in Implementing the World Health Organization Guidelines in Turbo, Colombia.



hoy utiliza la OMS en los sueros para tratamiento de la enfermedad diarreica. Pero su proyecto favorito es el que dio origen a la Unidad Vida Infantil en Urabá. Con este se desarrolló un modelo de integración entre investigación, docencia y extensión, en un espacio de regionalización.

Esta iniciativa dio paso a la formación de estudiantes de pre y posgrado, capacitación del personal de salud de la zona, publicaciones en buenas revistas y, sobre todo, un impacto social relevante: se logró disminuir la tasa de mortalidad por desnutrición infantil a menos del 5% (meta de la OMS) en un

La profesora Beatriz Parra, su compañera de grupo, la describe como una líder entusiasta y respetuosa, que sigue de cerca cada uno de los procesos de investigación que profesores y estudiantes desarrollan en el grupo, apostándole en todo momento al trabajo bien hecho. Dice además que *“siempre le ha gustado estudiar; es profunda en lo que hace. En las reuniones pregunta, cuestiona, y espera que las cosas se hagan bien. Es exigente con los compañeros y con las directivas de la Universidad. Ha sido pieza clave en la transformación curricular y, en general, en la Escuela de Nutrición es una de las voces más tenidas en cuenta. No solo habla sino que*



Fotografías: Lina Miranda

cuestiona. Da mucho de sí misma y siempre tiene argumentos.”

Sus alumnos encuentran en ella el equilibrio perfecto entre la exigencia y el acompañamiento. Su estudiante de maestría, Juliana Bermúdez, dice que es la tutora ideal: es dedicada, orienta académicamente y anima emocionalmente. *“Nunca me ha hecho sentir mal por mis errores, sino que me dice: ‘eso lo podemos mejorar; vos sos capaz’”.*

Carolina y Felipe, sus hijos, la ven como la mejor mamá. Felipe dice que sus consejos son los mejores; *“es la persona más razonable que conozco, hablar con ella es tranquilizante. Ella es una mezcla perfecta entre autoridad y comprensión. Considero a mi mamá única porque cada día se levanta con una sonrisa y se acuesta con una igual; no importa si le fue bien o mal en el día”.*

Carolina dice que su madre es absolutamente práctica y que no puede dejar la mente quieta; siempre está dando soluciones, asumiendo los obstáculos y planteándose lo positivo de estos. Y agrega: *“Considero que las principales cualidades de mi mamá como mujer son la disciplina y la pasión. Son las dos características que hacen que ella sea exitosa en todo lo que se propone. Ella, con el ejemplo, me enseñó a amar profundamente cada cosa que hago. Con respecto al fracaso, siempre lo ha visto como un impulso para reinventarse y volver a empezar... en el momento inmediato se siente frustrada pero no se demora más de una noche para pensarlo, sentirlo y al otro día tener un nuevo camino. En esto creo que también le heredé bastante; ella ha sido para nosotros siempre el pilar, en la familia ella es la cabeza, la razón, la lógica y sobre todo el respaldo positivo”.*

¿Y qué dice Claudia? Ella se ve como una mujer afortunada porque a pesar de que siendo aún muy joven le tocó tomar la decisión de quedarse en Nutrición y Dietética y no estudiar Ingeniería Química, ahora sabe que no se equivocó. La nutrición le ha permitido desarrollar una cantidad de cualidades que estaban guardadas en ella misma a partir de la vivencia familiar, muy especialmente el contacto con la gente. Su papá le mostró el mundo y la trató con los mismos privilegios y posibilidades que a sus hermanos hombres. Su mamá, que después de criar a sus hijos entró a la Universidad, le mostró que nada es imposible. Recuerda con cariño su primer regalo: un libro de cuentos ilustrados que todavía conserva. Ama el fútbol y apoya decididamente a su hijo futbolista. Es una lectora empedernida y cree que un fin de semana ideal es cuando se va de Medellín con su esposo, sin llamadas, sin interrupciones.

Sobre su desempeño académico Claudia dice: *“me marcó mucho ser estudiante de pregrado de la Universidad de Antioquia, porque yo venía de la clase media. Hice el pregrado en una época en la que el narcotráfico cambió todo: principalmente volvió materialista y superficial a la juventud y les hizo creer que todo es fácil de conseguir. Pero yo tenía otras ilusiones y otras creencias: el dinero fácil no soluciona nada; el objetivo social en un país como el nuestro es salir del subdesarrollo y que las generaciones futuras tengan un mejor vivir. Un aporte del conocimiento que desarrollo es evitar la muerte a edades tempranas; por eso la educación transforma. Yo llegué a la investigación más por ese afán de cambiar la realidad, y aunque yo sabía que no podía cambiar el mundo, encontré la manera de aportar a mi entorno cercano”.*

Cuando le pregunto sobre lo que le falta por hacer, Claudia me dice que le falta ver más mundo, saber más, pasar más momentos con la familia, tener nietos; trabajar en el grupo de investigación hasta cuando le sea útil; seguir aportando en lo que ha sido su obsesión: la prevención de enfermedades desde la Nutrición.

Ante la pregunta de cuál es su estrella en la vida, Claudia lo tiene muy claro: *ser feliz.*

Quien conoce a Claudia Velásquez no la olvida; quien la conoce de cerca sabe que sí es posible esa rara amalgama entre las actividades de búsqueda del conocimiento y las de la búsqueda de la felicidad, y que ese conjunto de cualidades de la gente feliz se vislumbra en esta mujer que contagia confianza, optimismo, seguridad y un amor genuino por todo lo que hace. ✖

Claudia se ha convertido en un referente universitario de liderazgo, entusiasmo, disciplina y pasión. El grupo que lidera ha alcanzado reconocimiento en el contexto universitario y en el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología
